

## CARTA A UNA MAESTRA

*Esta carta es la respuesta a una maestra que, al finalizar el curso, supo que estaría acompañando un grupo de bebés el curso siguiente.*

Querida maestra,

Que estés preocupada o no, viene dado por tu sensibilidad hacia las criaturas: eres consciente de que son personas que merecen un gran respeto por nuestra parte y por lo tanto, debemos tratarlos como se merecen. Demasiado a menudo se trata a las criaturas como objetos a los que “se limpia, se alimenta y con quien jugar”, pero lo que realmente nos hace falta es ponernos es su piel e intentar entender cómo viven las cosas, cómo van aceptando el mundo que les rodea y cómo las acompañamos para que encuentren el gusto de vivir.

Las criaturas más pequeñas tienen mucho trabajo: están creando un vínculo con su madre, un conocimiento del resto de personas y a la vez se les añade una nueva persona durante unas horas al día: maestra o maestro, que debe poder llegar a vivir como un referente en ausencia de la madre.

Necesitan ser escuchados, que se dé respuesta a sus necesidades con amor y ternura, no acapararlos de atención al gusto del adulto y también si es necesario ayudarlos para que aprendan a esperar respuestas.

Los bebés necesitan sentirse bien acogidos, queridos, bien mirados, bien tocados (tocados cuando ellos quieren, no de forma arbitraria).

Lo primero que tendrás que tener en cuenta es estar atenta a tu estado de ánimo, velar por la expresión de tu cara cuando los mires (y también cuando no los mires), mostrarles empatía, ganas de estar con ellos. También es bueno vigilar su tono muscular cuando los cojas y tener mucha serenidad cuando sea necesario.

Es muy bueno que oigan tu voz suave, personalizada con cada una de las criaturas, oír que les llamas por su nombre, que les explicas qué estás haciendo, lo que pasará, ¡como son de bonitas las cosas y...CANTA! Haciendo tonadillas y/o juegos en la falda en momentos oportunos.

No desaparezcas nunca del alcance de su mirada, hasta que no notes que no les preocupa si te ven o no (para esto también va bien que te oigan). Por lo tanto, no te muevas de tu silla, al lado del colchón del suelo donde estarán ellos/as si no es totalmente necesario (si te mueves continuamente de sitio las criaturas pasaran más rato buscándote y siguiéndote con la mirada que no descubriendo los objetos y las otras criaturas de su entorno).

Obsérvalos, escúchalos. Identifica sus expresiones de interés, de placer, de reconocimiento de aquello conocido, de tristeza, de dolor, de nerviosismo sin saber por qué... (¿dolor de barriga, Incomodidad, hambre, sueño, carencia afectiva?). Intenta interpretar como viven el entorno que les rodea: sonidos, ruidos esporádicos, claridades y oscuridades, objetos diversos...

Prepara el entorno de manera adecuada: un buen colchón en el suelo (donde las familias dejen a las criaturas más pequeñas, apoyadas con la espalda en el suelo, sentados a los que ya puedan estar en esa posición...) de forma que les llegue tu mano y tu mirada. Al lado, por tanto, estará tu silla, donde esperarás sentada. También necesitas un cesto con objetos que habrás seleccionado previamente. Una bolsa o cesta para ti, donde tengas todo aquello que crees que puedas necesitar, como una botella y/o vasos para el agua, pañuelos, una bolsa para los que estén sucios, bolsitas para los chupetes de cada uno por si los necesitan, etc.

Comparte con las familias tu propuesta de atención a las criaturas y no tanto tu atención hacia los familiares. Favorece que entiendan que, sobre todo, lo que quieres es el bienestar de sus hijos e hijas. Anímalos a que se comuniquen contigo con sinceridad, que esto ayuda tanto a las criaturas como a ti. Ten siempre un bloc y un bolígrafo en el bolsillo, para anotar todo aquello que facilite la comprensión de los actos de las criaturas, las dudas que sean necesarias explicar a las familias y a los y las especialistas.

Seguro que tu predisposición hará que realices una buena tarea, y por lo tanto, me permito de aconsejarte que pases unas buenas vacaciones, aprovechando para vivir todo aquello que te haga feliz. Disfruta de los otros y también de ti, de la naturaleza, de la fiesta...todo esto te dará una buena disposición para recibir a las criaturas más pequeñas de la escuela. ¡Seguro que los niños y las niñas con los que te vas a encontrar tendrán mucha suerte de tenerte!

Un abrazo

Rosa Vidiella i Badell

Pedagoga especialista en Educación Infantil